



Luceat!

Altavoz
de la
Parroquia

GETAFE, 4 DE FEBRERO DE 1968

Depósito legal: M. 6.744 - 1958

¡Abramos la Biblia!

Siguiendo con el alma

¡Qué difícil es continuar dando vueltas a lo mismo! Sin embargo, es necesario que nos empapemos de una vez para siempre de la doctrina que Dios ha revelado, de la doctrina que es verdad porque nos ha sido enseñada por la VERDAD SUPREMA, para que no demos oídos a teorías o afirmaciones, que bajo capa de bien, tratan de quitarnos el BIEN que nosotros tenemos y que nos fue dado por Dios en el mismo instante en que, por el bautismo, nos hizo hijos suyos, incorporándonos a su Iglesia.

Una de las verdades que todos creemos es que el alma no tendrá fin, e irá, si su obrar ha sido conforme a lo dispuesto por el Señor, a poseer el Reino que Dios tiene preparado desde toda la eternidad.

Así lo han creído todos los pueblos en todos los tiempos. En las excavaciones del antiguo Egipto, pueblo idólatra, se han descubierto sepulturas en las que hay vajillas que contuvieron alimentos, monedas, cosas necesarias para un viaje, señal evidente de que no pensaban que todo acababa aquí abajo.

En las literaturas milenarias, anteriores a Cristo, ya se encuentran libros enteros dedicados al Bien y al Mal, que tratan de atraer hacia sí el alma de los hombres.

Pero estos pueblos, se nos puede decir, no creían en el único y verdadero Dios, aparte de su incultura que los podía inducir a supersticiones, una de las cuales podía ser la supervivencia del alma.

De acuerdo en que no creían en el único y verdadero Dios, pero no se puede acusar de incultos a unas pueblos, en cuyo saber, se basa toda Filosofía que se precie de serlo.

Si recurrimos al pueblo de Israel, el elegido de Dios, el depositario de las promesas del Antiguo Testamento, podemos afirmar que todo su obrar era esperando un Mesías, un Libertador. Pero un Libertador ¿de qué?, ¿sólo del yugo extranjero? En tiempos de David y Salomón el reino de Israel estaba en todo su esplendor; no podía, por tanto, ser un Libertador temporal, sino espiritual, para romper los lazos del pasado que podía sepultar el alma en el infierno.

Una sección doble

¡Sí!, ¿porqué van a ser siempre solamente cosas que se pierden?... También hay otras que se encuentran; lo bueno será que el lector tenga suerte y encuentre lo que busca...

Veamos:

Han encontrado, ¡bueno!, seamos exactos: han entregado un reloj de pulsera, sencillito, de señorita, y una cartera-billetero, con pocos papeles y menos cuartos..., tiene trazas de ser de algún joven "muy del día", lleva el retrato de ella.

Han perdido:

Una esclava de oro, con iniciales "M. Paloma".

Otro reloj, también de pulsera, pero esta vez, de caballero.

¡A ver quién tiene suerte!...

Pero antes a ver si caen esos objetos perdidos en manos de quien sepa leer y "se enteran" y los devuelven a sus amos...

El próximo LUCEAT! saldrá el día 3 de marzo, Dios mediante.

Te interesa estar al cuidado para no perderlo.

Si todo había de acabar con la muerte, ¿por qué David, el Rey-Profeta, entona desde lo íntimo del alma el maravilloso salmo 50, el Misere-re, después de haber pecado? ¿Por qué una madre, que ama a sus hijos, los anima a morir antes que obedecer a los deseos de Antíoco, que se oponía a los mandatos de Dios? Esto lo podemos leer en la Biblia, Libro Santo que los enemigos de Cristo-Dios invocan, para negar esta verdad de Fe, que Dios ha revelado.

No nos dejemos engañar, no dejemos que nos seduzcan con falsas doctrinas. No dejemos, repetiré la frase de Cristo que saqué a colación en LUCEAT! de 3 de diciembre pasado, no dejemos que nos arrebaten nuestra Fe "los que pueden perder el alma y arrojarla en el infierno".

Unidos todos a Dios, en su Iglesia, roguémosle que nos tenga de su mano.

El Cura de San Sebastián.

Parroquia de la Magdalena

Mirando a la Cuaresma

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Recibieron el Santo Bautismo en esta Parroquia: Carmen Rodríguez Muñoz, hija de Rafael y Carmen; Angel A. Ortega Platero, de Enrique y Araceli; Rafael Fernández Berlinches, de Rafael y Julia (nacido en Madrid); Miguel A. Ortega Martín, de Francisco y Concepción (nacido en Madrid); Jesús M. Prieto Pérez, de Ignacio y Julia; Rosario Florido Utiel, de José y Rosario (nacida en Madrid); Jesús Almodóvar Solana, de Francisco y Nemesia (nacido en Madrid); Luis Gallego Muriano, de Francisco y Dolores; Nuria Botija Casarelo, de Leandro y Antonia (nacida en Madrid); Andrés Pérez Marín, de Jacinto y Cruz.

Felicitemos a los afortunados padres.

Recibieron las bendiciones nupciales: Mariano Esteban Vega y Luisa Campos Guerrero; Marcelino Martínez y Martínez y Mónica Rodríguez Muñoz; Fulgencio García Ortiz y Carmen Calle Moreno de los Santos; José Parejo Linares y María Andrea Parra Piñero; Jesús Vázquez García y Carmen Merino Martín; Rafael José de la Rosa Millán y Rosario García Espada; Julián Díaz Sánchez y Antonia Álvarez Sánchez.

Sean fecundas estas bendiciones.

Entregaron sus vidas al Señor: Casimira Torres, viuda de J. Gómez, de 82 años; Juan Cruz Arboleda, de 53 años; Santiago Torres Lozano, de 61 años; Nemesia Martín, viuda de Colodrón, de 85 años; Mercedes Nicolás, viuda de A. Mendoza, de 83 años; Gregorio Ayala Escudero, de 73 años; Severina Gutiérrez, viuda de Atienza, de 70 años.

Que el Señor les dé el descanso eterno y que brille para ellos la luz eterna.

Cultos, noticias y avisos

Santa Misa.—Días de trabajo: por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las siete y media.

Días de fiesta: Por la mañana, a las ocho y media, a las diez y media y a las doce. Por la tarde, a las seis.

En el Hospital de San José, todos los domingos, a las 13 horas (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete, ejercicio eucarístico y santo rosario con bendición del Santísimo.

Día 24.—Adoración Nocturna, a las once de la noche.

Día 28.—**Miércoles de Ceniza. Empieza la Santa Cuaresma.**

Día 1 de marzo.—Primer viernes de mes y de Cuaresma.

Confesiones.—La hora más oportuna es la de los cultos de la mañana o de la tarde.

Para enfermos y casos urgentes, avisen en Lisboa, número 8, 1.º izq. (junto a la Guardia Civil).

Despacho Parroquial.—El señor Cura está a la disposición de los fieles todas las mañanas, de

traemos hoy a la actualidad dos prácticas típicas de este tiempo. Es verdad que no tienen igual antigüedad, ni el mismo rango litúrgico, pero están muy enraizadas en la piedad cristiana popular y, si se viven con el espíritu de la Iglesia, son a cual más interesantes.

El Miércoles de Ceniza

nos trae la primera y con su ceremonia litúrgica nos recuerda la pobre condición del hombre y nos invita a la reflexión y a la penitencia que tanto necesitamos en este mundo.

Es buen principio para el santo tiempo que se acerca y nos dispone y temple para empezarlo de muy provechosa manera.

Procura, lector, recibirla y recoger su enseñanza.

Para facilidad mayor de los fieles, la Santa Ceniza se bendicirá en la Magdalena, a las siete de la mañana y desde esa hora se impondrá a cuantos lo deseen, hasta las diez de la misma mañana; por la tarde, se hará la imposición en la misa de las siete y media.

Acompañar al Señor

en el camino de la cruz —eso es el Vía Crucis— fue siempre costumbre muy querida de los cristianos.

Es otra de las prácticas clásicas de la Cuaresma y en nuestra villa siempre han sido muchos los que la han seguido puntualmente.

En la Magdalena hay un Vía Crucis de penitencia todos los martes y viernes de Cuaresma, a las siete de la mañana. Es muy pronto, ¿verdad?, pero por eso es de penitencia; se hace muy breve para que puedan asistir quienes tienen que ir a las fábricas; también acostumbramos a ser muy puntuales.

Se hace otro Vía Crucis los viernes, a las siete y cuarto de la tarde.

siete a nueve, y las tardes de los lunes, miércoles y viernes, desde las seis hasta las siete; **siempre en la iglesia.**

* * *

Los cambios de los tiempos influyen también en las cosas de los Santos; por eso la fiesta de San Antón se viene celebrando estos años con tanta sencillez, y sólo le quedan fieles al Santo los auténticos, que no le dejan con la motorización...

* * *

Ha resultado muy simpática la fiesta de las Candelas, en la que las madres, que en nuestra Parroquia lo han sido este año, acudieron a presentar y ofrecer sus niños al Señor, siguiendo a la Virgen.

Este año se limitó la invitación a las que habían bautizado en nuestra Parroquia **ya que de estos sólo teníamos todas las direcciones;** veremos para otro año si nos es posible ampliar estas invitaciones a todas las que dentro del año hayan sido madres, como lo hubiéramos deseado ahora.

Educación aprendiendo

EL PADRE

En la comunidad de "vida y amor" llamada matrimonio, el padre ocupa el primer lugar y tiene la máxima responsabilidad. La poesía y el arte han dedicado sus mejores producciones a exaltar la misión materna en el hogar; su espíritu de donación y entrega. En la mujer estas cualidades se consideran naturales, fluyendo de su peculiar psicología; en el hombre no son tan naturales, porque está demasiado concentrado en sí mismo y tiende a su bienestar; es, por naturaleza egoísta. La dedicación y el sacrificio en favor del prójimo son en él sobrenaturales; producto de la educación y, sobre todo, de la gracia de Dios. Quizá por esta razón los pintores y poetas han creado el mito de la MADRE y por desgracia no todas las mujeres alcanzan ese glorioso título por el mero hecho de haber traído un nuevo ser al mundo. Se necesita el espíritu de MADRE.

El hombre que lleva con dignidad y grandeza de ánimo la paternidad consciente, bien merece los elogios y alabanzas. En verdad, inspiran respeto y veneración los hombres que renuncian, con elevación y altura de miras, a la triste figura del padre temido, asentado en el hogar con la tiranía y despotismo de un rey oriental. Lope, en los "Embustes de Celauro", traza con crudeza los derechos masculinos, hoy día caducados por la gracia de Dios. La imagen de la paternidad humana encuentra su apoyo y razón de ser en la Paternidad divina. "De Dios deriva toda paternidad en el cielo y en la tierra", afirma San Pablo. Maravilloso y aleccionador es el árbol genealógico de JESUS, el Hijo de María. Va ascendiendo de rama en rama hasta llegar a Adán, y cuando todo indica que va a dar por terminada la genealogía, se remonta en vuelo audaz hasta el cielo, hasta DIOS, y franquea con la mayor naturalidad la barrera de lo finito para sumergirse en las profundidades de lo infinito. El hombre viene de Dios; El es el origen de toda paternidad.

Concebida y vivida con tan nobles miras, la paternidad dejará sentir sus primicias sobre el ser que cada hombre ha elegido para madre de sus hijos. La delicadeza y el amor se extenderán con alas protectoras sobre esa feliz mujer. Afortunada ella, que ha encontrado en el esposo un padre antes que un marido. La bondad y misericordia del esposo rayan a tan gran altura que toda indignidad o bajeza están excluidas. El hogar en toda la variada gama de relaciones y problemas está asegurado por las virtudes del varón; el honor y el decoro presiden toda la vida conyugal y familiar.

El hombre consigue la realización de su ideal en la imitación de DIOS. Dios creó todas las cosas y vio que eran buenas; el hombre participa en la obra creadora de Dios y sus obras deben ser buenas. Las tendencias innobles que pretenden aprisionarlo y arrastrarlo "en busca del placer", queden sustituidas por los sentimientos de una espiritualidad llena de Dios. Los hijos se cobijan a la sombra benéfica del padre

y bajo su amparo están a gusto. Todos los seres de la creación están dotados del instinto de la defensa de los hijos. El hombre eleva este instinto por medio de la razón que ha recibido del Creador. "¿Qué padre será aquel que si su hijo le pide un pan, le alargue una piedra?" Todo padre responsable trabaja y se esfuerza para que su hijo "crezca en edad, sabiduría y virtudes delante de Dios y de los hombres.

La visita de un hombre que sabe conducirse al estilo de la paternidad divina, nos conmueve y nos proclama que ese tal ha tenido una ejecutoria digna de joven y de novio. Si durante la mocedad no ha tenido valor moral para cernerse a las alturas, le urge una lucha que le eleve a su sitio y le ponga en el debido lugar. La paternidad tiene tanta grandeza que todo hombre antes de asumirla debe reflexionar sobre lo que él ha sido, sobre lo que es y sobre lo que debe ser.

El padre transmite al hijo, en la carrera del tiempo, la antorcha de la vida y es de absoluta necesidad que esa vida esté bien oxigenada con el aire puro. Los hijos juzgarán un día vuestras acciones, no lo dudéis. ¿Y qué juicio se formarán? Todos deseamos que sea positivo.

¡Qué difícil es ser hombre! Cuenta la historia, que un día Cicerón al ver a Mario, rival de los patricios, formuló este magnífico elogio: "Mario es un hombre inculto, pero es un hombre." Esta nota sobresaliente la alcanzan relativamente pocos. Imagínate al filósofo Diógenes buscando en pleno día, en el ágora de Atenas, con un candil encendido, un hombre y no lo pudo encontrar. Ser hombre es algo serio y heroico y no prestamos la debida atención a ello.

Admiramos al capitán que espera impasible la salida del último pasajero del barco en una tormenta; al bombero que pierde su vida como consecuencia de las quemaduras sufridas para salvar a un niño en un incendio; al soldado, firme en su posición, ante el ataque enemigo; pero pocas veces nos sentimos emocionados ante el heroísmo diario, de cada minuto. No entra siquiera en la esfera de nuestra consideración el sacrificio del que sencillamente, sin alharacas, triunfa de sí mismo para ser un hombre honrado, un marido fiel, un padre digno. Se necesita valor cristiano para conducirse con altura antes del matrimonio y durante el matrimonio. Dios sólo puede dar al hombre las virtudes necesarias para elevarle al plano superior, donde el ser humano se conduce como hombre, como marido y como padre. Ante esta realidad el hombre acuda con fe y confianza a DIOS, fuente de toda paternidad y vivificado por El será HOMBRE, MARIDO y PADRE.

Un educador.

Un católico piensa —con razón— que su religión es la verdadera y la ama y la desea para los demás... ¡Hace bien!... ¡Está en lo cierto!... ¡Así debe ser!

Pero ¡cuidado! esto no le da derecho para despreciar con soberbia los que no lo son.

Para el católico la caridad y delicadeza con el prójimo es algo fundamental e indispensable.

Parroquia de S. Eugenio

Movimiento Parroquial.—Bautizos: Tomás Lavín Sainz, de Tomás y Francisca; Jesús Ibáñez Cobeta, de Alfredo y Angeles; María Y. Martínez Racionero, de José y Dionisia; Carlos J. Moreta Fernández, de Angel y Julia; Carolina Cerezo Zaragoza, de Félix y Rosa; Roberto Fidalgo Núñez, de José R. y Eloísa; José L. Cuevas García, de José y Magdalena; Yolanda C. Hernández de la Torre, de Eduardo y Carmen; Jesús A. García Sánchez, de Florencio y Victoria; María J. Fierra Pérez, de Jesús y Consuelo; Isabel Martín López, de Francisco y Gonzala; María O. Humada García, de Rafael y Luz; María C. Ramos Corredor, de Juan V. y Cristina; María T. Fernández Martínez de Salvador y Trinidad; José F. Ortiz Rodríguez, de José e Isabel; Juan C. Marín Bascuñana, de Matías y Consuelo; Pedro A. López Barrientos, de Angel y Santiago.

Matrimonios: José A. Bachiller Cañas con Esperanza Tamayo Cano; Enrique López Serrano con Pilar Deleito Barcia; Pío Nieto Pastor con Elpidia Pilar Lozano Pérez; Luis Cifuentes Martín con Ramona Pedro Julián.

Defunciones: Tomasa Martín, viuda de Sánchez, de 84 años; Dolores Nicolás Horcajada, de 7 meses; Faustino Sánchez Gómez, de 86 años; José Sánchez Contento, de 77 años; Dominga Martín, viuda de Astudillo, de 57 años.

Parroquia de S. Sebastián

Movimiento Parroquial. — Bautizos: Mercedes Serrano Rodríguez, hija de Luis y A. Nieves; Montserrat Muelas Delgado, de Isaac y Agustina; María del S. Morín García, de Fernando e Isabel; Carmen Martín García-Verdugo, de Raimundo y Bruna; Juan A. Lancho Sánchez, de Bibiano y Juliana; Carmen Pedraza Márquez, de Julio y Genoveva; María del S. Oliva Ramos, de Daniel y Carmen; María T. Gómez González, de Dionisio y Rosario; Miguel A. González Hernández, de Miguel y Antonia; Paz Montero, de Luis y Angeles. Los siguientes han nacido en Madrid: Nieves Domínguez Bernal, de Rosendo y Luisa; Manuel Custodio Ramos, de Antonio y Visitación; María E. Ortega Macarrilla, de Dionisio y Candelas; Pedro M. Fernández Solís, de Pedro y Rosario; Ricardo González Arias, de José L. y María; Rosa M. Hernández, de Miguel y Rosa; Angela Ramos Ramos, de Julián y Silvestra.

Matrimonios: Juan Rueda Rodríguez con Amelia Ballesteros Cáceres; Alberto Tórtola García con Adela Lucas Gallego; Domingo Martínez Ros con Antonia Mahillo Calvo; Francisco Melero Mas con Antonia Valero Badillo.

Defunciones: Montserrat Mateo Martínez, de 3 meses; Luis Díaz Moreno, de 83 años; Fernando Otero Bermejo, de 82 años; Santiago Calderón Alberca, de 88 años; Justina de la Mora Ruiz, de 90 años.

Quizás oíste hablar...,

pero conviene que conozcas...

Sí, oíste que si un grupo de jóvenes —ellos y ellas— se reúnen en la Parroquia de la calle Madrid..., que si hablan de sus cosas..., que si quieren..., que tienen buenas intenciones..., buenos deseos, proyectos, etc., etc.

Sí, es verdad eso... y más, pues también hacen y no sólo por ellos.

No son pocos los que conocen y tomar parte en las charlas y diálogos que organizan los sábados; muchos quienes, aún sin pertenecer al Club por ellos formado, han podido tomar parte en las excursiones recreativas, visitas a centros culturales, coloquios sobre música o fiestas organizadas con toda formalidad, mucha alegría, abnegación y espíritu de compañerismo dignos de tenerse en consideración.

Con todo alguien no les ha reconocido al recorrer las calles y adentrarse en las casas que les abrieron sus puertas, bien con motivo de la Navidad o el de la "Campaña del Hambre", y conviene que sean reconocidos. Sí, también con ellos y ellas, quienes, consecuentes con sus buenos deseos e ideas, ponen sus personas al servicio de la necesidad y ahí les tienen empleando su escaso tiempo libre en pedir al que tiene y dar al que no tiene.

Conviene que se les conozca. Estos chicos y estas chicas quisieron aprovechar sus valores juveniles y hacerlos fructificar. Y lo van consiguiendo. Como podemos comprobar, son muchas ya las actividades que lleva en su haber con la sana intención, además, de aportar a los demás lo que para ellos es un beneficio.

¡Ah! Si quieres conocer aún más, acércate a la Parroquia de San Eugenio, pregunta por los jóvenes de la A. P. Amigos del Sábado, sean chicos o chicas y ellos te informarán.

Si todos los que nos critican rogasen por nosotros, nos volveríamos santos, dice Monseñor Ancel.

En el próximo LUCEAT! recordaremos la práctica penitencial señalada para el tiempo de Cuaresma.
